

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.

Se publica los Domingos.

Madrid 3 de Noviembre de 1895.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año VIII.—Número 409.



Sumario.

7 EXT0.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de lo Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—Crónica de Otoño, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pasatiempo.—Soluciones.—Anuncios.—Pliego 16 de la 4.ª Serie de RETRATOS DE MUJERES.
 1 RABADOS.—FIGURINES.—Abrigos de Otoño (tres modelos).—Cuerpo para traje de recibir.—Trajes de paseo para señoras, señoritas y niños (diez modelos).—Grupo de blusas para Teatro (cuatro modelos).—Traje para visita.—Sombrero para Teatro.—Sombrero para visita.—Trajes para niñas (cinco modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco: Nombres de María y Aurelia, para almohadas.—Isabel, Angustias y Fidela, para sábanas.—Enlaces F-M y L-D, para pañuelos.
 1 OJA DE PATRONES.—Cuerpo alta novedad.—Chaqueta corte de sastre.—Esclavina para señora mayor.—Delantalito para niño de 1 á 3 años.

Crónica.

AMOS á terminar el bosquejo del tipo general de la mujer alemana, considerado como el modelo más perfecto para la deseada regeneración de las costumbres actuales en lo que se relacionan con el bello sexo; regeneración que como indiqué en mi anterior crónica persiguen y desean los pensadores que aspiran á que las grandes conquistas materiales de nuestros tiempos aparezcan acompañadas de las cualidades morales de tan imperiosa necesidad para el espíritu.

Decíamos que las tareas y las labores domésticas ocupaban á las jóvenes alemanas desde que cumplen los diez y seis años.

En Francia, y presumo que lo mismo sucede en otros países de Europa, molestaría en extremo á una señorita tener que abandonar el gabinete ó el salón donde oye con placer las galanterías de los caballeros ó el *flirt* de alguno de ellos más simpático que los otros, para ir á dar alguna orden á la doncella, á la cocinera ó atender á algún quehacer urgente de la casa. En Alemania, este acto prosaico parece la cosa más natural del mundo, y las jóvenes alemanas no solo abandonan á quien las dice galanterías, sino á sus mismos

prometidos, para cumplir sus deberes de mujeres caseras. Guardar la ropa blanca en los armarios, tomar la cuenta á los sirvientes, vigilar el planchado, entrar en la despensa con la cocinera para surtirla de los artículos comestibles que necesita; en una palabra, todas esas operaciones que parecen vulgares y que contribuyen al orden, á la economía, y por tanto al bienestar de la familia, pueden ejecutarlas las señoritas de allende el Rhin, sin creer que se desdoran y sin perder prestigio, sino ganándolo, á los ojos de los que las aman y aspiran á convertir las en compañeras de su vida.

Cuando en una familia hay varias hijas, alternan por semanas en el cuidado y atención de los quehaceres domésticos, entregando las unas á las otras el manójo de llaves, distintivo de las funciones que desempeñan.

Contadas y mal vistas son en Alemania las jóvenes que no encuentran una verdadera satisfacción en el cumplimiento de un deber que las agrada, porque implica la categoría de mujer con todas las consideraciones á que se hace acreedora al desempeñar su misión. Las que no soportan este trabajo y se resisten cuanto pueden, por aversión ó por pereza, son las que no sirviendo para amas de casa, se consagran á los estudios científicos, y aparecen en las Universidades, con anteojos, cargadas de libros, constituyendo el segundo tipo de que hablé en mi crónica anterior.

De los diez y ocho á los veinte años es cuando las jóvenes alemanas de las familias aristocráticas y de la clase media acomodadas, hacen su aparición en sociedad. Es el período en que á los goces de la vanidad se une en todos los países la preocupación peculiar de la mujer: hallar marido.

Esta preocupación natural y plausible, no afecta en Alemania el carácter que en Francia y en la



Num. 2.—Cuerpo para traje de recibir.



Num. 3.—Trajes para paseo.

mayor parte de las demás naciones de Europa y América. La joven alemana es á la vez más práctica y más sentimental. No la agrada lo que solemos llamar *perder el tiempo* en devaneos. El *flirt*, de que ya he hablado varias veces, es ageno á sus instintos; los galanteos no la entusiasman, y solo la cautiva lo que es formal, sin que por eso amabilidad y la alegría dejen de existir en su alma.

No quiere esto decir que no entre por algo el cálculo en sus inclinaciones; que deje de pensar que uniéndose con tal ó con cual de los que la miran con buenos ojos, tendrá mayores probabilidades de ocupar mejor posición social ó poseer mayor cantidad de riqueza; pero estas combinaciones aritméticas jamás alcanzan las proporciones de un *negocio*, como entre nosotros suelen ser en gran parte los matrimonios.

Por regla general las relaciones amorosas entre una joven y un galán, comienzan en algún baile. El baile desempeña un papel importante en la vida de la joven alemana, cualquiera que sea su condición.

Durante todo el año, es raro el domingo en que las alemanas que se hallan en el hermoso período de la juventud dejan de bailar el clásico vals que no han podido desterrar los demás bailes de otros países que la Moda difunde y favorece.

En estos bailes, donde impera la mayor corrección, donde todos se guardan los debidos respetos y consideraciones, los jóvenes se conocen, se tratan, entablan relaciones, llegan á la categoría de prometidos, lazo moral que rara vez se rompe; y así pasan los días y los años, viéndose, conociéndose á fondo, queriéndose tranquilamente; pudiendo ellas dirigir los quehaceres de su casa y adquirir ellos la profesión que les permitirá realizar las dulces esperanzas de crear y sostener una familia.

Sin intervención de los padres; pero seguros éstos de que solo por rara escepción pueden correr peligro alguno sus hijas, formulan y se confían sus proyectos los enamorados, y ellas son las que indican á sus prometidos el momento oportuno para dar el paso solemne de declarar á sus padres sus relaciones y de pedirles su venia para efectuar la deseada unión.

Si el joven pretendiente es honrado y justifica que cuenta con los medios suficientes para subvenir á las

atenciones que han de pesar sobre él al tomar estado; y de todos modos, si la joven solicitada manifiesta que se conforma con la suerte que la espera al lado de su elegido, por modesta que sea, lo general es que los padres den el consentimiento para la proyectada unión.

Ni el pretendiente ni sus padres hablan con los de la futura, como entre nosotros sucede, de los intereses que haya de aportar la novia al matrimonio.

El *dote* no existe en Alemania. Si los padres quieren ayudar con recursos á la nueva familia que crean sus hijos, esta dádiva es aceptada con el mayor gusto ¿qué duda tiene? pero nunca exigida. De todos modos, los padres generosos, llamémoslos así, se limitan á señalar á su hija una pensión ó una renta.

No me creerían las lectoras y tendrían razón para ello, si indicase que los jóvenes no tienen en cuenta al entrar en relaciones con el propósito de unirse, la posición de sus respectivas familias. En las poblaciones por grandes que sean, se sabe siempre á poco que se inquiera, la fortuna que cada cual posee, el carácter, y multitud de datos que interesan y deben interesar á los que van á contraer matrimonio. Estos antecedentes sirven de base para calcular lo que podrán hacer los padres por sus hijos al tomar estado; pero lo repito, cuanto hacen los padres en favor de sus hijas es verdaderamente generosidad de su parte: nadie les obliga, ni la ley, ni la costumbre, ni el tiránico que dirán, á hacer sacrificio alguno; pero de todos modos sus dádivas carecen del odioso carácter de obligación, de ese aspecto de contrato de compra-venta que tienen los arreglos financieros entre las familias francesas y de otros países que siguen nuestro ejemplo.

Por efecto de esta manera de concertar los matrimonios, los hijos suelen



Num. 4 — Grupo de blusas para teatro.

hasta que he tenido ocasión de verlos orgullosos y triunfantes entre los numerosos artículos recibidos de París por Carmelo Garma, para su acreditado comercio tan justamente titulado *La novedad*. Para aquellas de mis favorecedoras que residan en Madrid, nada hay tan fácil como juzgar por sí prácticamente los efectos de las novedades á que aludo; pero como no todas se hallan en este caso, voy á mencionar en obsequio suyo, las que me parezcan más interesantes y dignas de especial atención.

La pasamanería.

En la pasamanería alta novedad, se advierte una importante innovación que la presta un carácter sumamente original, y consiste en la combinación de los motivos y cenefas, ya sean mates ó brillantes, con pieles ó rizadas plumas.

Hay preciosos agremanes calados que terminan en caprichosos flecos de pluma negra, que se dispondrán sobre los bajos de las faldas, y en forma de bertas y cuellos, en los trajes de terciopelo y seda; anchas cenefas, cuyos motivos en alto relieve, aparecen realzados en un fondo de rizada

ser por regla general menos ricos que sus padres; viven, sobre todo al principio, aunque pertenezcan á familias pudientes, con menos holgura que en sus casas: necesitan trabajar y economizar como trabajaron y economizaron los autores de sus días para alcanzar la posición que ocupan y que conservan en la vejez si tal es su deseo, sin que sean objeto de murmuración y menos de censura.

Bien saben las lectoras que ésto no sucede en la mayor parte de los países de la Europa meridional; donde, particularmente las familias ricas, hacen los mayores sacrificios pecuniarios para casar bien á sus hijas, para darlas un pingüe dote, lo que obliga á muchos padres en las postrimerías de su vida á tener que recurrir para atender á sus necesidades más urgentes á la munificencia de sus hijos, que si pueden ayudarles es porque para darles una posición próspera, se desprendieron de lo mejor y más granado de su fortuna.

Del estudio que acabamos de hacer de la educación, sentimientos y costumbres de la mujer alemana, resulta que aparecen en ella perfectamente equilibradas las aptitudes necesarias para vivir y desempeñar su misión en el orden moral y en el orden económico.

Se atiende en primer término á su desarrollo físico; hasta llegar á la adolescencia, no conocen más horizontes que los de la familia en cuyo seno nacen. La primera noción que adquieren es la de que deben consagrarse á los

quehaceres domésticos para saber en su día dirigir y gobernar nna casa, y aceptan con satisfacción esta tarea que las permite ser útiles á sus padres y las dá importancia en la vida social.

La poesía, el sentimentalismo; en una palabra, la belleza moral de la mujer, ilumina por decirlo así, las atenciones prosáicas á que dedican su actividad, embelleciéndolas.

Casi podría decirse que su divisa es: *todo por la familia y para la familia*.

Y como la perfección de la familia es la base de la perfección social, y como el orden y la economía domésticos son la base del orden y la economía y por tanto de la prosperidad de los pueblos, no es extraño que se considere á la alemana como el modelo de la mujer que devolviendo á la familia sus virtudes morales y sus ventajas materiales, puede contribuir á la regeneración social que tanto urge.

Pero ese tipo de la mujer alemana—dirán muchas de mis lectoras—no ofrece novedad; así fueron nuestras abuelas y nuestras madres. En efecto, así fueron, sobre todo en la clase media, y por eso esta clase ha desplegado las grandes energías á que se deben los progresos actuales, y es la gran fuerza de los tiempos presentes.

Ya sé yo que en España hay aún muchos ejemplos del tipo que he descrito; pero no sucede lo mismo en Francia, en Inglaterra, y menos aún en los Estados Unidos.

Rodeando de prestigios á la mujer que ostenta las virtudes que engendran y sostienen la familia cristiana, apartándola de las excentricidades y de las tendencias varoniles que son su distintivo, aparente al menos en la sociedad actual, es como se conseguirá conjurar el peligro que amenaza.

La cuestión del dote entra por mucho en la solución del problema; pero merece capítulo aparte, y no dejaré de estudiarla en una de mis próximas crónicas.

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

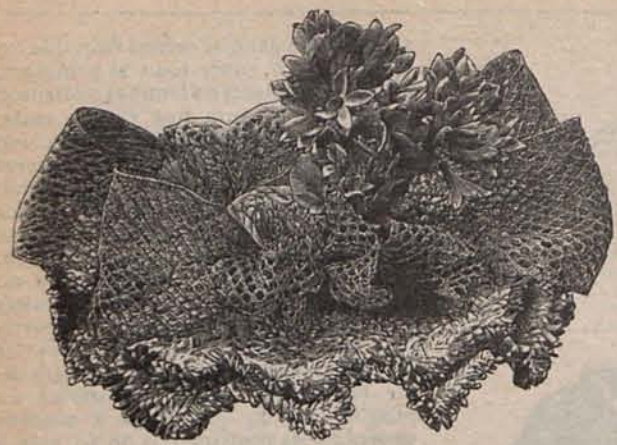
Accesorios de toilette.

No pueden figurarse mis lectoras qué lindos y originales son los mil accesorios de toilette ideados por nuestra graciosa soberana la Moda, para servir de complemento á los trajes de la presente y de la próxima estación.

Aunque de ellos tenía muy buenas noticias, no he podido apreciarlos en su justo valor



Num. 5. — Traje para visita



Num. 6.—Sombrero para teatro.

pluma; cuellos-esclavina de pasamanería perlada de azabache, encerrados en un marco de piel de zorro azul ó marta zibelina, y plastrones y cuellos Médicis, mitad de piel y mitad de pasamanería, notables por lo serio y distinguido de su aspecto.

Esto sin contar con una serie interminable de sardinetas y agremantes de todos los tamaños imaginables, que han de contribuir no poco al buen éxito de los trajes y abrigos modernos.

Los botones.

Si me parece bonita la pasamanería que acabo de mencionar, no sé que decir de los botones, porque todo calificativo me parece pobre para alabarlos.

Figúrense mis lectoras que los hay que son imitación de las antiguas miniaturas hábilmente reproducidas sobre fondos de esmalte y encerradas en un marco de acero bruñido; otros simulan diamantes ó gruesas perlas, rodeados de aureolas de filigrana de oro, plata ó acero; otros son de plata oxidada combinada con oro mate y brillante, y también los hay de esmaltes lisos, azabache y pasamanería exageradamente grandes ó de tamaño pequeño, pues en este artículo la Moda ha dejado á un lado los términos medios.

Cuellos y manguitos de piel.

Los cuellos de piel gozarán este invierno de más favor que nunca: en cambio los pobres boas han pasado por completo de moda, y no queda otro recurso á las señoras que los posean que utilizarlos para guarnecer el escote y los delanteros de una salida de baile ó teatro.

En los cuellos de piel, la novedad consiste en terminarlos con dos cabecitas de marta, las cuales en algunos modelos se cruzan delante sugetándolas con un broche fantasía, del que parte una cascada de encaje.

En otros modelos se montan en las dos citadas cabecitas otros tantos volantes de encaje negro ó crudo, que deben quedar flotantes sobre los lados del pecho, á cuyo fin se prende el cuello de piel en el centro de detrás del escote con un gran lazo mariposa de terciopelo negro, verde esmeralda, ó color de cereza.

La alta novedad en los manguitos consiste en la variedad de los elementos empleados para su confección.

Un modelo muy bonito, se forma con anchas tiras de piel de armiño alternando con gruesos bullones de terciopelo negro; otro es de astracán negro, guarnecido con un lazo de pekin de seda de tonos azul Rey y oro viejo; otro modelo, de peluche mordorada, frunciña, se adorna en los costados con cenefas Eiffel de piel, alternando en cada uno de los picos el astracán blanco y la nutria.

Citaré por último un manguito formado por cinco pieles de marta enroscadas sobre la armadura, de manera que las cabecitas y las colas resulten en fila sobre la parte superior del manguito.

Adornos sobrepuestos.

En calidad de adornos sobrepuestos de altísima novedad, citaré unas preciosas camisetas cuya base es una cinta de raso crema de unos cinco centímetros de ancho, que luce en su centro tres botones de cristal tallado, simulando gruesos brillantes. En torno de la mencionada cinta se colocan dos volantes de muselina de seda crema, rizados mecánicamente, y un cuello de cinta completa la camiseta, que puede ser reproducida en todos los colores.

También merecen mención, unas guarniciones que se

venden por metros, con las que se improvisa en un momento el adorno de un cuerpo. Consisten en un entredós de pasamanería negra, encaje de plata ó tul perlado de acero, rodeado de volantes de muselina de seda negra, rosa ó azulina. Así mismo son de muy lindo efecto unas golas de muselina de seda, primorosamente rizadas simulando hojas de rosa y dalia, y adornadas con fruncidos de encaje.

No quiero abandonar la pluma sin recomendar á mis constantes amigas los adornos sobrepuestos, como muy prácticos para *toilettes* de teatro; pues con un par de blusas de seda y terciopelo y una variada colección de camisetas, cuellos y chorreras de muselina de seda y encaje, se puede hacer buen papel durante una temporada, económicamente y sin faltar á las reglas de la elegancia y el buen gusto.

Clementina.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—ABRIGOS DE OTOÑO.—Modelo 1.—*Esclavina para señorita*.—Es de paño diagonal azul marino, adornada con un caprichoso cuello del mismo tejido, prolongándose en dos anchas caídas prendidas con dos hebillas de plata antigua. Tanto los contornos del cuello como los de la esclavina, están ribeteados con trencillas labradas de seda azul. Sombrero de terciopelo azul, adorna-

verde musgo adornado con dos escarapelas y un lazo de terciopelo verde musgo. Precio del patrón del sobretodo: 3 pesetas.—Modelo 3.—*Sobretodo para señorita*.—Es de paño inglés gris ceniza. La espalda modela el tall y los delanteros, rectos, se cruzan acentuadamente, cerrándose por medio de doble fila de botones de acero bruñido. El cuello vuelto que rodea el escote y las carteras de las anchas mangas, son de terciopelo negro. Sombrero de este mismo tejido, graciosamente adornado con una bonita guirnalda de cocas de cinta gris y un severo y elegante grupo de plumas ne-

Núm. 3.—TRAJES PARA PASEO.—Modelo 1.—De sarga color guinda y pekin de seda, de tonos guinda y negro. La falda es mitad de sarga y mitad de pekin, y el cuerpo, conteccionado con el primero de los dos tejidos citados, se adorna con una chaquetilla *Figaro*, plegada, un lazo, un cinturón y un cuello, los cuatro de terciopelo inglés de un negro muy brillante. Mangas muy huecas, de pekin de seda.

res. Su adorno se reduce á un cuello drapeado con aletas fruncidas de terciopelo color pergamino y dos cintas de lo mismo, colocadas en torno de las sisas y graciosamente anudadas sobre los hombros. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana listada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 4.—GRUPO DE BLUSAS PARA TEATRO.—Modelo 1. La espalda y los delanteros, plegados en palas huecas, son de cres-

trón del mismo terciopelo, realizados por rizados de muselina de seda crema de dos centímetros de ancho. Mangas muy huecas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 5.—TRAJE PARA VISITA.—De seda brochada combinada con terciopelo. Amplia falda y cuerpo corto del primer tejido, el segundo cubierto en parte por un alto corsete de terciopelo, cuyos contornos se acentúan con trencillas de pasamanería de oro. El cuello, recto, es de terciopelo y las mangas mitad de seda brochada y mitad de terciopelo. Sombrero de terciopelo, adornado con dos grandes escarapelas de muselina de seda rosa y un grupo de plumas negras sugeto por una hebilla de acero labrado. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda brochada y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 6.—SOMBRERO PARA TEATRO.—El fondo es de felpilla, de tonos verde agua y verde hiedra, consistiendo su bonito adorno en un doble lazo de tul de oro, prendido por un grupo de rosas de seda de encendidos matices.

Núm. 7.—PANORAMA DE TRAJES Y SOMBREROS DE PASEO PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS.—Modelo 1. *Para señora joven*.—De terciopelo inglés violeta Obispo. La falda está abierta sobre un delantero de crespon de seda heliotropo, tejido que también se emplea para la camiseta y la triple berta que adornan el cuerpo. Este es corto, escotado en forma puntiaguda, con puntas redondeadas y sus delanteros lucen dobles filas de botones de esmalte. Mangas muy huecas. Sombrero de terciopelo y crespon, adornado con un gran lazo de muselina de seda. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo y 5 de crespon de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. *Para señorita*.—De lana azul turquesa, con dibujos brochados de seda crema. Amplia falda lisa y cuerpo corto, velado por un bonito *fichú* María Antonieta, de grueso encaje irlandés color crema. Mangas huecas. Sombrero de encaje de crin, adornado con lazos de cinta brochada. Tela necesaria para el traje, 14 metros de lana brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3. *Para niño de 6 á 8 años*.—Pantalón corto y chaqueta recta de terciopelo marrón, la última con cuello vuelto y cenefas de seda otomana beige pálido. Sus delanteros están sueltos sobre un chalequito también de seda otomana; y los botones que cierran éste, lo mismo que los de la chaqueta, son de nácar de forma redonda y abultada. Mangas lisas. Gorra de terciopelo marrón. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—Modelo 4. *Sombrero María Luisa*.—Es de finísimo fieltro blanco. El ala plana, y la copa redonda y semi-alta, lucen en calidad de adorno rizadas plu-

mas negras y lazos de terciopelo color cereza.—Modelo 5. *Para niña de 8 á 10 años*.—Traje de lana brochada azul ceniciento, compuesto de una falda frunciña en la cintura y un cuerpo blusa con mangas huecas, sencillamente guarnecido con un ancho cuello vuelto de piel de seda color hueso. El sombrero es de fieltro blanco y se adorna con plumas y guirnalda de flores de azules matices. Precio del patrón del traje 2 pesetas.—Modelo 6. *Para señora joven*.—Amplia falda de faya mordorada. Cuerpo corto de piel de seda color pergamino formando puntiagudas solapas y sembrado de lindos arabescos de pasamanería de seda de tonos oro viejo y mordorado. La camiseta que completa el cuerpo y los bullones de las mangas, hacen juego con la falda. Sombrero de terciopelo color pergamino, adornado con dos lazos gemelos de seda tornasolada de los colores del traje. Sombrilla de raso y encaje color pergamino. Tela necesaria para el traje, 18 metros de faya y 4 de

pliegues desde la sangría á la bocamanga.—Modelo 3. De seda rosa oscuro, velada por fruncidos de tul griego negro. El cuello y las cenefas que adornan esta blusa, están bordados con cordoncillo de seda negra liso y rizado. Mangas muy huecas. En las bocamangas aparecen graciosamente prendidas dos escarapelas de tul griego.—Modelo 4. Es de terciopelo inglés azul Rey. La espalda y los delanteros son lisos y modelan el tall, consistiendo su adorno en una berta y un plas-



Núm. 7.—Panorama de trajes y sombreros de paseo para Señoras, Señoritas y Niños.

gras. Precio del patrón del sobretodo: 3 pesetas.

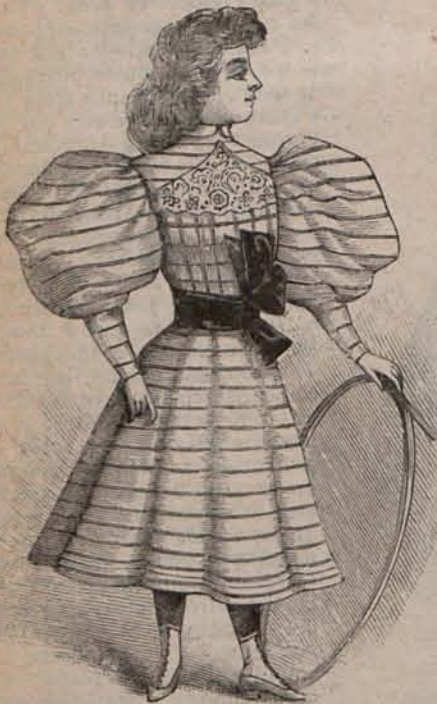
Núm. 2.—CUERPO PARA TRAJE DE RECIBIR.—De bengalina de seda color de cereza, drapeado sobre un forro ajustado, y adornado con un canesú de seda brochada, de tonos marfil y rosa pálido, bordado de un rizado de cinta color de cereza. Mangas huecas, con largos puños haciendo juego con el canesú. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

Sombrero de terciopelo color guinda, adornado con rizadas plumas negras. Tela necesaria para el traje, 10 metros de pekin de seda, 5 de sarga y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. De lana azul porcelana con listas rizadas de seda del mismo color en tono más oscuro. Amplia falda, guarnecida en los costados con dos series de lazos de terciopelo color pergamino. Cuerpo corto, cerrado en el costado izquierdo por medio de broches interior-

piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 7. Para señorita.—Túnica Princesa de lana azul *bleuete*, acentuadamente escotada en el cuerpo y abierta en la parte de la falda sobre un delantero de seda mate de igual matiz que la lana, rizado mecánicamente. El cinturón y el cuello que completan el cuerpo, son de terciopelo del mismo tono que la seda y la lana empleadas para el resto del traje. Mangas muy huecas. Sombrero de terciopelo adornado con lazos de seda, fondo y adornos de igual color que el traje. Tela necesaria para este, 8 metros de lana, 5 de seda rizada y 1 metro y 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 8. Para señora joven.—Falda de tisú cuadrulado de tonos mandarina y madera de nogal. Chaqueta corte de sastre de lana lisa del tono antes citado, adornada con un cuello y cerrada por medio de sardinetas, uno y otras de pasamanería de seda nutria. Mangas de pernil. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con cocas de cinta color mandarina y un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 6 metros de tisú cuadrulado, doble ancho y cuatro de lana lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 9. Para señora mayor.—Falda de terciopelo negro, guarnecida en el bajo con un ancho volante de encaje negro, cuya cabeza se oculta con un escarolado de seda verde mirto. Cuerpo de terciopelo con un plastrón de seda cubierto por una larga esclavina de terciopelo adornado con encajes. Capota de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 24 metros de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.—Modelo 10. Capota Eladia.—De muselina rosa rizada, dispuesta en graciosos escarolados que forman el ala. La copa está reemplazada por un grupo de jacintos pajizos, del que se escapa un alto *esprit* de plata.—Modelo 11. Para señorita.—Traje de paño inglés color avellana. Falda lisa y cuerpo chaqueta, con dobles solapas del mismo tejido. Su sencillo adorno consiste en bieses de paño cosidos con filas de pespuntos sobre el bajo de la falda y en torno de la solapa y la aldeta del cuerpo.—Mangas de pernil. Sombrero de seda beige abullonada, adornado con un lazo de terciopelo negro y un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—SOMBRERO PARA VISITA.—De terciopelo verde oscuro. Su adorno consiste en una diadema de plumas matizadas, y un lazo de cuatro cocas hecho con ancha cinta tornasolada.

Núm. 9.—TRAJE PARA NIÑA DE 3 Á 5 AÑOS.—Es de franela listada de tonos gris y rosa. Falda lisa y cuerpo fruncido, adornado con un canesú de encaje y ajustado por medio de un ancho cinturón de terciopelo negro. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.



Núm. 9.—Traje para niña de 3 á 5 años.

sa, fruncido en torno un doble canesú de encaje irlandés. Las mangas son mitad del encaje irlandés y mitad de bengalina de seda. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 12.—TRAJE PARA NIÑA DE 13 Á 15 AÑOS.—Cuerpo corto de crespón de lana azul oscuro, adornado con fruncidos de seda azul claro y galoncitos de terciopelo negro. La falda se compone de palas de crespón, alternando con fruncidos de seda; y las mangas, de crespón, lucen en su parte superior acuchillados de seda. Sombrero de fieltro azul claro, adornado con lazos de terciopelo azul oscuro. Precio del patrón del traje: 2.50 pesetas.

Núm. 13.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 Á 6 AÑOS.—De lana cuadrulada de tonos coral y blanco. Faldita semi-larga y cuerpo blusa cortado sobre una camiseta de *surah* blanco abullonado, rodeada de una berta de encaje. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo coral, adornado con lazos de cinta blanca. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

Diplomacia matrimonial.

(CONTINUACIÓN.)

Siempre que sea posible, marido y mujer deben vivir solos. No hay sacrificio que no deban aceptar para lograr esta necesaria independencia.



Núm. 10.—Traje para niña de 5 á 7 años.



Núm. 11.—Traje para niña de 8 á 10 años.



Núm. 12.—Traje para niña de 13 á 15 años.

Bueno es hacer el nido nuevo próximo al que ha visto nacer á uno de los dos cónyuges, ó á los dos cuando es factible; pero ni la esposa debe vivir en compañía de su suegro, ni el esposo en la de la madre de su mujer.

Los pretendientes, cuando su corazón saborea las mieles de los afectos más generosos, no vacilan en acceder á que la que ha de ser su compañera no se separe del lado de su madre, deseo que abriga por regla general todas las hijas.

No hay que aceptar esta gracia, que el que la otorga es el primero en lamentarlo.

Aunque existen muchas y honrosas escepciones, no en vano los proverbios, las sátiras, las novelas y las comedias, ponen en evidencia unas veces en cómico y otras en serio, los disgustos que yernos y nueras tienen á cada instante con suegras y suegros.

Repito que hay casos de familias estrechamente unidas, en las que papás é hijos políticos se llevan bien y viven en la gloria, lo que hace honor á la humanidad; pero estos casos son escepcionales, rarísimos, y cuando se aplica el cálculo de probabilidad á las cosas humanas, se debe siempre fundar en la regla general ó por lo menos en el término medio.

Son muchas las disidencias, los contrastes que surgen entre suegra y yerno, y es imposible á pesar de los esfuerzos que hagan una y otro, que la paz sea duradera en el hogar bajo cuyo techo se cobijan intereses tan encontrados como los que se representan.

La mujer debe á toda costa procurar no poner á su marido en la triste alternativa de ofender á la madre de su esposa ó de atribuir á ésta la causa de los sinsabores y disgustos que sufre. Conviene más que hija y madre se amen desde lejos, que no que se soporten desde cerca.

La que quiera disfrutar de tranquilidad y ventura en el matrimonio, debe vivir sola con su marido y tratar con mucho afecto y todo género de atenciones á la familia de éste.

Muchas se entregan por completo á todo género de expansiones cariñosas con suegros, cuñados y demás parientes del marido amado, y lo corriente es que tengan que recoger velas como suele decirse, lo cual es siempre de malísimo efecto.

Lo mejor es tener de reserva algún cariño para esas personas por si lo merecen. Mucha bondad, mucha amabilidad y nada más; porque cuando se ha tratado á las gentes con efusión, si notan que se enfía algo el afecto, experimentan un mal humor que se traduce en rencores más ó menos encubiertos y en disgustos que á veces producen funestas consecuencias.

**

Otra de las cosas más importantes que debe tener presente la mujer que aspire á ser dichosa, es decir siempre la verdad á su marido. Hasta esas inocentes mentirillas tan frecuentes en la vida conyugal, se vuelven contra ella.

Ante todo y sobre todo la laltad, la sinceridad.

Hay muchas ocasiones en que mentir se considera como una necesidad, como un sacrificio.

La mujer no tiene más remedio que decir una mentira ó disgustar al esposo adorado.

Ante este terrible dilema, gran número de mujeres prefieren sacrificarse mintiendo, á proporcionar un disgusto á su marido.

También entra por algo en la propensión á ocultar la verdad, el temor de despertar sospechas ó de no saber defenderse aún estando la razón de su parte.

Alejandro cortó con su espada el famoso nudo gordiano, y este acto de virilidad ha sobrevivido á los siglos y ha inmortalizado al enérgico emperador.

Las mujeres cortan todos los días los pequeños nudos que se forman entre sus manos, empleando para ello una espada diminuta y linda que llevan consigo á todas partes y que se llama la mentira.

La esposa que quiera ser digna de este nombre y alcanzar la felicidad á que tiene derecho, no debe ni por nada ni por nadie ocultar á su marido la verdad, toda la verdad, aunque sea en contra suya.

No hay razón que aconseje la mentira y mucho menos pretexto ni motivo en que pueda fundarse.

La que no miente, la que es leal y sincera, se estima



Núm. 13. Traje para niña de 4 á 6 años.

en lo que vale, que es mucho, y su marido acaba por adorarla poniéndola no sobre un pedestal, sino sobre un altar.

Un hombre puede vanagloriarse de poseer una mujer joven y bella, enorgullecerse al oír que la colman de elogios por su talento y su cultura; pero nada le envenecerá ni le agradará tanto como poder decir con verdad:

—Mi mujer no sabe mentir.

En nuestro siglo tan hipócrita, en el que las exigencias de la estética y de la moral imponen á todas horas al hombre la necesidad de ostentar virtudes de que carece; en el que por tanto la mentira impone y se ingiere en todo, hallar en el seno de la familia la seguridad de que la mentira no existe, es un motivo de satisfacción, de alegría, de ventura, que basta para bendecir la vida.

Los que adulteran comestibles y bebidas, los que adulan por obtener favores, los que prometen protección de labios á fuera; constituyen gran parte de la falange de mentirosos, que se completa con los falsos devotos, con los patriotas de pico, y hasta en el seno de la familia con todos los que viven engañándose los unos á los otros.

En medio de tan árido y triste desierto, puede haber un oasis, siempre florido, donde no haya serpientes entre los matorrales, donde las rosas carezcan de espinas, donde las abejas no tengan aguijón, donde el cielo no se vea nunca empañado por las nubes, y ese oasis es la esposa cuando posee todas las virtudes de la mujer cristiana, y es por ello adorada de su marido y de sus hijos.

En ese oasis se refugian los que sienten en su pecho la fé, los que están seguros de que el sí que oyen es un sí verdadero, y el no un no leal. En esa piedra de toque ven lo que es oro puro y lo que es oropel, y allí se evaporan todos los convencionalismos, hipocresías y miserias de la vida, para experimentar las celestes emociones de la hermosa y santa verdad.

(Se continuará.)

Crónica de Otoño.

La antesala del Invierno.—Preocupaciones en las casas.—Las alfombras.—Gastos e ingresos.—La niña que se casa.—Ya verán lo que es bueno.—Cambio de tono.—Reuniones y banquetes.—Teatros.—Sarah Bernhardt.—Lo que pedimos al cielo.

Los días espléndidos del Otoño han desaparecido y estamos en la verdadera antesala del Invierno, con nieblas, lluvias y todo el repertorio de la estación de las tristezas que nos invita á la conmemoración de los difuntos, de las personas queridas que nos abandonaron para siempre.

Esta es una de las épocas del año más atareada para las señoras que se ocupan de su casa. ¡Tienen tantas cosas que hacer! Claro está que eso no reza con las privilegiadas de la fortuna que no tienen más que dar unas cuantas órdenes para que todo esté dispuesto á su gusto.

Las que ahora tienen mucho que hacer son las señoras de posición modesta obligadas á trazar planes como un ministro de Hacienda para arreglar su presupuesto de gastos e ingresos, que suelen estar en un nivel lamentable, porque las exigencias de la vida moderna son muchas y los recursos no han aumentado en proporción á estas exigencias.

Al contrario, en muchas cosas estamos peor que antes; porque el trigo, el aceite, el vino, todo lo que produce la tierra, se vende ahora á menos precio que en otras épocas, y los que tienen sus rentas basadas en la agricultura, pasan muchos apuros para hacer frente á todas las necesidades de la vida moderna.

No hace muchos años todavía, las alfombras eran un objeto de lujo, peculiar solo de los palacios. Los magnates las encargaban á la Fábrica de Tapices, de donde salían esos ricos tejidos, que aunque costaban un dineral duraban toda la vida; pero aparte de esto, en las casas de la clase media, lo que dominaba era la estera de cordoncillo.

¡Vayan ustedes á contentarse ahora con cordoncillo! El terciopelo, y si no se puede la moqueta, y por lo menos ese fieltro que apenas dura una temporada; lo demás es cursi, y sabido es lo que esto quiere decir.

Antes morir que sentir tiranos, dice el antiguo verso patriótico, y parodiándole dice la gente de hoy: Antes morir que pasar por cursis.

Lo malo es, que aunque no quieran pasar por cursis muchos lo son, ó por naturaleza porque eso está en la masa de la sangre y es como el humor herpético que se cura con dificultad, ó por la terrible ley de la necesidad.

Lo que pasa con las alfombras, pasa con todo: con el vestir, con el ramo importantísimo de los sombreros de señoras, con la habitación, con el servicio doméstico, con el abono á los teatros, en fin, con todo.

Ahora hay que renovar mucho el guardarropa; es preciso hacerse sombreros nuevos todas las estaciones, vivir en casas decentes cuyo alquiler cuesta un ojo de la cara, y el otro se lo llevan la cocinera sisona, la doncella con pretensiones, el criado maullón, y demás enemigos domésticos.

Las muchachas del día tienen mucha prisa por casarse; pero como no lleven un buen dote ó su marido no tenga mucha renta, no saben lo que las espera.

Mientras están en casa de sus padres, creen que su madre es rara y su padre avaro, que están chapados á la antigua, y no saben vivir como hoy se debe. Pero ya ven lo que es bueno cuando tienen que hacer frente á las necesidades y se encuentran con que todo el monte no es orégano como creían.

Al principio del matrimonio todo va bien. El equipo recién hecho es abundante, hay dinerito fresco, el marido es muy complaciente y no niega nada. Pero ¿y luego? cuando es preciso reponer las prendas, cuando se acaba la sal de la boda y el marido todavía cariñoso, pero un tanto serio, dice:—Hija mía, es preciso hacer economías, porque así no podemos vivir. Yo no sé qué te pasa con el dinero, se deshace en tus manos como la sal en el agua.

Hacer economías, esto se dice muy fácilmente; pero se hace

con dificultad, porque los maridos quieren gastar poco pero que no le toquen á nada de lo suyo: á sus cigarros, cuanto más buenos mejor, á sus buenos vinos, á su exquisito cognac, á sus gastillos particulares.

Las economías las ha de hacer la mujer sin tocar á nada de esto, ni á lo que atañe á la representación, á lo que se ve, á lo que es apariencia.

Si muchas supieran lo que las espera, no saldrían tan fácilmente de casa de sus padres. Pero no hay que desanimar á las que aún se hallan en estado de merecer; y como noto que esta crónica me va saliendo con aire de sermón, voy á cambiar de tono.

Ya han vuelto á funcionar algunas tertulias de confianza. Durante los pasados días han estado muy animados los salones de la marquesa de Squillache, y sobre las mesas de aquella elegante morada se han visto algunos de los regalos que recibió el día del Pilar. Una preciosa miniatura, representando una dama del siglo XVIII de la marquesa de la Laguna; un cuchillo para cortar papel, de concha nítida con cifra y corona de brillantes, de la marquesa de Linares; y un riquísimo juego de fichas de tresillo de concha, que es una preciosidad.

La estancia de la ilustre dama en sus fábricas será este año muy corta, pues el 28 de Noviembre tiene que estar en Madrid para ser madrina de la boda de su sobrina Beatriz con el Secretario de la Legación de México Sr. Icaza.

Con este fausto motivo inaugurará la marquesa su nuevo Oratorio.

Los condes de Vilana han señalado los jueves para recibir. Primero se celebra en aquella elegante morada un gran banquete y luego se abren los salones, donde hay mesas de tresillo y de beguete.

La marquesa de Aguiar está dispuesta á abrir sus salones en cuanto el Invierno se formalice.

Entre tanto los teatros se ven muy concurridos. El Real va muy bien con la Darcée, la Fionase y Marconi.

Los lunes del Español, aunque no tan brillantes, como el año pasado, dicho sea en honor de la verdad, está muy bien.

Pero por ahora lo que priva es Sarah Bernhardt, y hay que doblegarse al yugo extranjero que no durará mucho.

La célebre actriz francesa no es una novedad en Madrid, donde ya ha estado con esta tres veces, y además la mayoría de la gente de sociedad la ha visto en París.

El marqués de Perinat sufre una grave dolencia, causada por una angina de pecho que le tiene en grave estado.

El marqués de la Habana ha sufrido una recaída propia de sus ochenta y cinco años, que son por sí solos una enfermedad.

Noviembre va á ser un mes de muchas bodas y de muchos regalos, y si vinieran de Cuba buenas noticias no habrían de faltarnos fiestas.

Lo principal es que por allá vayan bien las cosas para calmar la ansiedad de las esposas, de las madres y de las niñas bonitas que tienen relaciones con militares, y están con el alma en un hilo cada vez que se anuncia un sorteo.

¡Dios haga que el telégrafo nos dé noticias de victorias; pues bien nos debe su inmensa bondad algunas alegrías tras de tantos pesares.

El Abate.

Preguntas y Respuestas

SIEMPRE FIEL Y CONSTANTE.—Siento mucho la causa de su silencio, y deseo vivamente que cuando recorra usted éstas líneas se encuentre por completo restablecida de su pertinaz dolencia. —Tendremos en cuenta cuanto se sirve exponernos, y no dude usted de mi sincera amistad y mis buenos deseos de servirla y complacerla.

TEMPRADO 7.—La etamine que tanto y con tan buen éxito se emplea para fondos de labores, mide 1 metro 10 centímetros de ancho. La blanca cuesta á 4,50 pesetas metro y á 5 pesetas la de color crudo. —Mil gracias por las nuevas suscripciones que nos anuncia y que debemos á su amable propaganda.

I G. DE R.—En el pasado número tuve el gusto de contestar á sus preguntas. —Es preferible un fleco ancho. Ni OUBLIEZ PAS A DIEU. —Su atenta cartita llegó tarde á mis manos para ser contestada en el pasado número.

—Supongo en poder de usted el patrón del traje corte de sastrer que nos encargó, y mucho celebraré que haya alcanzado la suerte de agradarla. —Para el trajecito de la niña, la forma que me parece más sencilla y graciosa, consiste en una espalda y un delantero fruncidos, montados en torno de un pequeño canesú redondo, rodeado de una berta de encaje de lana color crema prendida en los hombros con lazos mariposa de cinta de raso coral. —No hay de qué.

NARANJAS DE ANDALUCÍA.—El traje que me describe, usted puede ser usado tal como está si las mangas son suficientemente anchas, y la falda bastante amplia. En caso contrario es fácil modernizarlo añadiendo á las primeras anchas tiras de terciopelo simulando listas, y á la segunda dos ó cuatro quillas también del mencionado tejido. —Tomo nota del seudónimo que me indica.

MILANESA.—La muselina de seda de un pálido matiz es el tejido que más lindo efecto produce para esa clase de adornos. —Suplico á usted lea el *Carnet* de Clementina de este mismo número, y en él encontrará la contestación á sus preguntas respecto de los cuellos de piel, y los botones novedad de que ha oído usted hablar á su amiguita recién llegada de la ciudad de la Moda. —Sí, señora; podemos encargarnos de facilitar á usted cuantos patrones de trajes de baile y ceremonia le sean necesarios. —Quedo á sus gratas órdenes.

F. M.—Servido patrón.

A. PILAR.—Los dibujos que usted necesita, figuran ya en la lista de encargos y serán publicados tan pronto como les llegue su turno. —En los pañuelos se coloca, la marca bien en el centro si son de encaje ó con anchas cenefas bordadas, ó en una de las puntas si son de jaretón. —Tendré un placer en que ésta no sea la última vez que me vea favorecida con sus consultas.

ADORO Á MI MAMÁ.—Mil gracias por sus galantes ofrecimientos y juzgo inútil añadir lo mucho que desco

que en su nueva residencia, alcance usted toda suerte de dichas y prosperidades. —Ya veo que LA ÚLTIMA MODA tiene en usted una apreciable amiga y valiosa aliada. —Muy descontentadizos tendríamos que ser para no estar orgullosos de habernos captado su afecto y simpatías.

J' AIME BEAUCOUP Á MA MERE.—Contestación á sus preguntas. —1.ª Al cumplir los tres meses del luto. —2.ª Como color, un azul turquesa oscuro, y como hechura, una blusita plegada en palas huecas, montada en un canesú cuadrado velado por un ancho cuello de encaje irlandés.

HUÉRFANA DE MI MAMÁ ADORADA.—Muchas gracias por la nueva suscriptor que nos proporciona. —La *Crema de la Meca*, blanquea y refresca el cutis, mejor que ninguna otra preparación. Su precio es 6 pesetas en Madrid. —Supongo ya en su poder los dos patrones de los lindos modelos de trajes que merecieron su preferencia.

MARÍA DE LA PAZ.—Me es imposible encabezar estas líneas con el seudónimo que usted designa porque hace tiempo pertenece á otra señora suscriptora. —Aconsejo á usted para el traje en cuestión, el elegante modelo representado por la figura 2.ª del grabado núm. 1 del núm. 408, que parece ideado expresamente para llenar sus deseos. —Si usted quiere, la facilitaremos el patrón del traje á que me refiero, con cuyo auxilio su confección no ofrecerá á usted la menor dificultad. —Como en los sombreros hay mil modelos diferentes, todos igualmente de última moda, me es imposible describirlos todos; pero puede usted muy bien formar idea exacta, tanto de las formas como de la colocación de los adornos, si se fija en los numerosos grabados que figuran en los últimos números de nuestro semanario. —Trajecitos de sarga, tisús listados y cuadrículados, y terciopelo ruso, y sombreros de fieltro y terciopelo.

PATRITO.—La combinación de colores no me parece mal; pero más moderno resultaría el edredón si hiciera usted el fondo del raso hoja de rosa, capitonado de modo que resulte en el centro un gran cuadro liso para bordar un nombre ó enlace, y la cenefa de peluche verde musgo, bordeada de un cordón de pasamanería de seda, de tonos verde y rosa. —Tomo nota de los dibujos que desea usted ver publicados.

F. F. LORCA.—El peinado para calle debe ser muy sencillo y en armonía con la forma de los sombreros. Actualmente el modelo más á propósito para el caso consiste en un rodete semi-alto, prendido con grandes horquillas de concha, formado con el cabello después de haberlo levantado en aureola sobre la frente y sienes, dejándolo bastante flojo en la nuca.

L. B. DE C.—Tiene usted razón; las esclavinas de terciopelo y paño bordado que constituyen la alta novedad en su clase, adolecen del defecto de resultar muy caras. Pero por eso no debe usted desanimarse, porque al lado de esos modelos hay otros no menos modernos, aunque mucho más sencillos y económicos. Citaré á usted como muy bonita y distinguida una esclavina que he visto la otra tarde en casa de María Guerrero. La prenda en cuestión es de finísimo paño beige claro, con alto cuello Valois, y su adorno consiste en repetidos bieses de raso de igual color que el fondo, en tono un poco más oscuro, cosidos por medio de filas de pespunte sobre el fondo del cuello y la esclavina, simulando listas. El efecto de este sencillo adorno resulta tan lindo como inédito; y el modelo, como usted misma habrá apreciado, es facilísimo de reproducir con el auxilio de un buen patrón. —Nada tengo que decir á usted respecto de la mesita, pues encuentro su idea excelente. —No hay de qué.

T. R. CÁCERES.—Muchas gracias por la suscripción que nos proporciona. No puede usted figurarse cuánto nos complace el interés que demuestran, tanto usted como otras muchas suscriptoras, por la propagación de nuestra revista; porque al recomendarla á sus amigas, nos prueban que no están descontentas, y que saben apreciar cuanto hacemos en obsequio suyo, que es muy poco para lo mucho que merecen.

DOS HIJAS DE MARÍA.—Tengo mucho gusto en contestar á sus amables consultas: 1.ª Debe medir unos 30 centímetros de ancho. —2.ª Menuditas, pues así producen mucho mejor efecto que siendo grande. —3.ª Ejecutando el fondo con seda blanca y el bordado con hilillo de oro mate y brillante, resultará una labor lindísima y muy á propósito para el objeto á que se la destina. —4.ª Si, señora; no hay inconveniente; pero hasta el próximo número no puedo indicarle su precio, pues por el momento también lo ignoro, y tengo que preguntarlo á quien corresponde.

A. M.—No puedo contestar á usted con el seudónimo de *Sensitiva*, porque pertenece á otra señora suscriptora. —El precio de la preparación á que alude usted es 12 pesetas, y una caja de Onduladoras *Margarita* cuesta 1,50 pesetas, siendo suficientes cuatro horquillas para producir el ondulado poco acentuado que actualmente está de moda.

PENSANDO EN EL.—En la página 3.ª del presente número, encontrará usted muy lindos modelos de blusas para teatro. —Con dos metros de muselina de seda tiene usted lo suficiente para ese adorno. —Debe usted cederla en todas ocasiones. —Cuando usted guste.

LUGAREÑA.—La primera cuesta 5 pesetas. —En cuanto á las lanas, me es imposible precisar cantidad que necesita usted sin saber el género de labor á que las destina, sus dimensiones y dibujo; pues usted comprenderá muy bien que no hacen falta los mismos materiales para bordar un taburete que para un tapete ó cortinaje. —Quedo á sus gratas órdenes.

La Secretaria.

MADRID.—Imprenta de LA ÚLTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

452

Logogrifo numérico.

1	2	3	4	5	6
3	4	5	2	1	
5	2	3	4		
1	2	3			
3	4				
5					
3	2				
4	3	2			
3	4	1	2		
3	6	5	2	1	
5	6	3	4	1	2

Sustitúyanse los números por letras, de modo que se lea:

- 1.ª Nombre de mujer.
- 2.ª En las montañas.
- 3.ª Adjetivo.
- 4.ª Mineral.
- 5.ª Pronombre.
- 6.ª Cifra romana.
- 7.ª Artículo.
- 8.ª En el mar.
- 9.ª En el panteón.
- 10.ª En los concursos.
- 11.ª Adjetivo.

E. NICOLAU.

SOLUCIONES

Al núm. 447.—Charada.

ANÉMONA

La han remitido las señoras y señoritas: M. G. Z.—Elisa Boj y Fernández.—Carmen Roncero.—Rosita Pérez Hidalgo.—Isabel y Nieves B. y Azcarate.—María Wateler.—Antonia Sancho.—Dolores del Valle.—Prudencia Azcarate y Sanz.—Enrique González.—Magdalena Lasheras y Muñiz.—Sagrario Torres.—Guadalupe Landeta.—Eufemia Ortiz.—Concha Martín.—Ignacia del Río Otero.—Milagros Cerro Santurce.—Saturnina Olmeda y

Frias.—Angela Vallejo.—Narcisa Nogués de Bonachca.

Al núm. 448.—Charada fin de siglo.

NATURALEZA

La han remitido las señoras y señoritas: Consuelo y Amparo Vázquez y Pedemonte.—Dolores Melgares de Mata.—¿Qué descansada vida!...—Lolita Mendoza.—Juana Sandoval.—Nicanora Sánchez León.—Trinidad Villalve.—Zafira Ranero y García.—Asunción Narro.—Jimena Quesada.—Petría Yáñez.—Ramona Zafra.—Hilaria Xiquena.—María Josefa de Campillo.—Gloria Sierra.—Cristina Valdosa.—Luisa Fernanda.—Elisa Boj y Fernández.—Concha Martín López.—Josefina Casellas.—Alejandrina Sixto Niza.—Concha Quiroga.—Teresa Fernández.—Dolores Nieto.—Antonia Cáceres.—Serafina Tóvar.

Sibila.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre

cuanto concierna a modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas; el más completo y el más barato. Regala figurines acuarla, cromos, labores en colores, hojas de patrones, patrones cortados, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

Administración: Velázquez, 56, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Canmartin, 61, Paris.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la **Clorosis**, la **Anemia**, las **Menstruaciones dolorosas**, el **Empobrecimiento** y la **Alteración de la Sangre**, el **Raquitismo**, las **Afecciones escrofulosas** y **escorbuticas**, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empoecida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por Mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las **Afecciones del pecho**, **Mal de garganta**, **Bronquitis**, **Resfriados**, **Ronquidos**, de los **Reumatismos**, **Dolores**, **Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Deposito en todas las farmacias. — PARIS, 31, Rue de Sévres.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA

COLORES PALIDOS

RAQUITISMOS

ESCROFULOS

TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos

de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS

DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES,

UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo

y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART, EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de

PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS

1877 1878 1879 1880 1881

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS

JAQUECAS y NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, PARIS

LA MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

ENFERMEDADES

DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,

Farmaceutico en PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene

ó hace desaparecer los sufrimientos y

todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS"

y la Firma del D. DELABARRE.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +
CAPSULAS APIOL DE JORET Y HOMOLLE REGULARIZAN LOS MENSTRUOS
DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILAVORE, DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.